MARRUECOS Y LA UNION AFRICANA

Juan C. Moraga D.
Vicepresidente
Centro chileno de estudios del Magreb

Este lunes y martes se realiza en la capital de Etiopia la cumbre número 28 de países africanos teniendo como tema central de su agenda el regreso de Marruecos a la Unión Africana, organismo regional fundado por Marruecos y otros países africanos post-coloniales en Mayo de 1963, y el nombre de Organización de la Unidad Africana (**OUA**). Debido a la "incrustación" en este organismo de la llamada República Árabe Saharaui Democrática, en 1985 Marruecos se retira del organismo que, ahora con el nombre de **Unidad Africana**, resurge en Julio de 2002 diciendo que **"sus fines buscan promover la unidad y solidaridad de los estados africanos y servir como vocería colectiva del continente",** cuestión que debe mirarse en el marco de la guerra fría y que motiva a las nacientes republicas africanas para marcar diferencias con los grandes imperios que, en los años sesenta, manejaban el mundo desde Moscú o Washington y para lo cual, con participación de estas naciones, se crea el **Movimiento de países NO alineados**.

En este contexto la RASD, cuyo brazo armado es un grupo anarco – terrorista ubicado en el desierto argelino, llamado Frente Polisario y apoyada por Argelia que, en un claro intento separatista, reivindica como propios los territorios del Sahara occidental que pertenecen a Marruecos, para lo cual utiliza, sin pudor ni contrapeso, la tribuna del único organismo internacional que los reconoce, la Unión Africana, donde, entre otras cosas raras, participa Cuba como observador, con derecho a voz que sirve para influir en sus miembros que, desde hace 32 años, no escuchan la voz ni la propuesta de Marruecos. Pero todo indica que las cosas van a cambiar, ya que 42 países africanos apoyan de manera incondicional el retorno de Marruecos y esto ocurrirá en la cumbre de la Unión Africana que comienza este lunes en Addis Abeba.

El argumento de Argelia y Sud África, que pretende dar consistencia a la RASD, hablando de colonialismo y otras consignas propias de los años sesenta, no considera el cambio de era, argumento principal del retorno de Marruecos a la UA. Tampoco el régimen militar argelino, empantanado en esos años, reconoce los avances democráticos en Marruecos, su reforma constitucional, el respeto a los derechos humanos, un parlamento con todas las tendencias representadas, participación ciudadana y femenina ejemplar en la gestión del estado, destacando en estas medidas la propuesta marroquí de **Autonomía regional para el Sahara.**

Estos hechos constituyen un elemento demoledor que, bajo la conducción del rey **Mohamed VI**, termina por desnudar ante el mundo el consignismo panfletario, sin sentido ni fundamento de quienes, velando solo por intereses personales, perjudican a quienes dicen defender. El regreso de Marruecos a la Unión Africana es la oportunidad para quienes anhelan una mejor calidad de vida para sus habitantes en el continente africano, democracia verdadera y respeto por los derechos y libertades de todas las personas, al margen de sus creencias religiosas, ideas políticas o condición social. Sin duda la cumbre de Etiopia es el inicio de un ciclo que, para avanzar, también exige a la Unión Africana limpiarse de elementos que confunden a sus pueblos, hacen daño a los países africanos y provoca a quienes solo desean vivir en paz y progreso en esta región.